

**El pensamiento de H. Wallon y su vínculo con el campo de acción y de conceptualización de la psicomotricidad.**  
**Análisis de algunos aspectos.\***

**Blanca García Ferrés – Lic. en psicomotricidad.**

Hace un tiempo ya que vengo profundizando en el estudio de la obra de Henri Wallon, tratando de ahondar en sus conceptos y en el análisis y fundamentos del vínculo existente entre la psicomotricidad y su pensamiento con el fin de transmitirlo a los estudiantes.

Para este artículo desarrollaré sintéticamente alguno de los aspectos estudiados e investigados por Wallon sabiendo que quedarán sin mencionar ni analizar un sin fin de ellos ya que su obra es inmensamente rica y vasta, ha dedicado su estudio a aspectos variados del desarrollo y el análisis de cada uno de sus objetos de estudio y el proceso por el cual se va aproximando a sus conclusiones es de un análisis profundo a través de un método minucioso. Es una característica del método de estudio de Wallon no aceptar una evidencia fácil o aparente de sus observaciones ya que intenta respetar y dar cuenta, a lo largo de toda su obra, de la complejidad de su objeto de estudio, **el hombre**.

René Zazzo, colaborador de Wallon y su sucesor en la dirección del laboratorio de psicobiología dice que “Wallon no es simplemente un psicólogo del niño. Su proyecto es una ciencia del hombre” (Zazzo, 1981:16)

Es al hombre como exponente acabado de la especie humana al que busca explicar y para ello va a sus orígenes, buscando en ellos la identidad humana. Desarrolla con este objetivo su psicología genética con un pensamiento claramente influenciado por el materialismo dialéctico.

**La comprensión de la génesis de la persona, de la génesis del psiquismo y del individuo como ser social a partir de lo biológico y sus transformaciones en el correr del desarrollo lo entiendo como el punto central de su obra y su pensamiento.**

¿Cómo entender y explicar la génesis del psiquismo y la persona a partir de lo biológico si hasta ese momento se entendía como opuesto lo orgánico y lo psíquico, lo orgánico y lo social, el individuo y la sociedad? ¿cómo es posible que deriven uno de otro? ¿cómo y donde se vinculan?

Buscando esta unión Wallon se remonta al estudio de la génesis de la persona a partir de sus orígenes.

---

\*Publicado en Revista *Cuerpo Pm*. ISSN:1851-9105. Año 2/No 7/Setiembre 2009

Toma en estos inicios tempranos de la vida, como punto de partida para encontrar y explicar esta integración organismo-psiquis, organismo-sociedad, individuo-sociedad, lo que hay al comienzo de la vida:

- Desde un polo, el propio individuo con su bagaje biológico disponible desde el nacimiento: las funciones y necesidades vitales, las sensaciones, el tono, la función postural, el movimiento, las emociones, elementos éstos con los que el recién nacido llama y responde al entorno. Elementos que han permitido a Wallon dar cuenta de la transformación de lo fisiológico en psíquico.
- Desde el otro polo: la presencia y la necesidad “del otro”.

Para Wallon el individuo es esencialmente social y lo es genéticamente. Zazzo nos transmite esta frase de Wallon “lo social o más precisamente la necesidad del otro está inscrita en lo orgánico”. (Zazzo, 1981:19). El ser social no se adquiere en el correr de la vida, en todo caso se desarrolla. El individuo es intrínsecamente social, solo no podría ni siquiera mantenerse con vida ni como dice Zazzo manifestar sus virtualidades de hombre. Por lo tanto lo social en el individuo es un hecho biológico, una condición de supervivencia, de constitución y desarrollo (Zazzo,1981:20)

Wallon en Los Orígenes del Carácter en el niño nos dice “Para el hombre la sociedad es una necesidad, un realidad orgánica(...)El individuo recibe sus determinaciones de la sociedad, son un complemento necesario para él, tiende hacia la vida social como hacia un estado de equilibrio”. (Wallon, 1982:10)

Busca explicar como el movimiento, al inicio descargas motrices y agitación pura, el llanto, los gritos, el hiper o el hipotono, la manifestación de los estados emocionales a través de la actitud emocional son los elementos que permiten el pasaje del organismo al psiquismo siempre y cuando haya otro para responder o significar. Si no estuviera ese “otro” que responda o signifique la reacción quedaría solamente a nivel de lo fisiológico sin poder hacerse el pasaje a lo psíquico, a la representación.

Wallon demuestra como estos elementos somáticos son elementos fundamentales y fundantes de la persona determinando también los orígenes de la conciencia de sí mismo y del otro a partir de la simbiosis inicial.

Este nuevo estatuto otorgado por Wallon al movimiento, al tono, a la manifestación de la emoción en los inicios de la vida y la demostración de la ligazón con la génesis y desarrollo del psiquismo constituye un punto que sostiene, sin duda, el concepto de psicomotricidad: la unión íntima del movimiento y el psiquismo.

Sabemos que las alteraciones psicomotrices son de instalación temprana y que se van manifestando de diferentes maneras a medida que el funcionamiento requiere de planos superiores de actividad y se requiere para la actividad una acción cada vez más adaptada. ¿podemos pensar que su período fundamental de estructuración serían los tres primeros años de vida en los que según los tres primeros estadios de desarrollo descritos por Wallon (impulsivo, emocional y sensorio motor) la sensibilidad, el tono, la función postural, el movimiento, la emoción y la acción sobre el medio son elementos centrales de relación y de constitución subjetiva?. Período en que la relación con el medio se realiza profundamente ligada al cuerpo y la emoción.

Para este artículo tomaremos solamente y sintéticamente dos aspectos de la obra de Wallon:

La importancia del **movimiento** y de la **emoción** en el desarrollo psíquico del individuo.

#### **La función motriz.**

La función motriz: el análisis del movimiento, tono, posturas y actitudes, la importancia de éstos en el desarrollo psicológico está presente a lo largo de la obra de Wallon, aspecto fundamental que aporta a la conceptualización de la psicomotricidad.

Refiriéndose al movimiento en los comienzos de la vida, dice:

“el movimiento es todo lo que puede dar testimonio de la vida psíquica y la traduce íntegra, al menos hasta el momento en que sobreviene la palabra. Antes de ella, el niño sólo tiene, para hacerse entender, gestos, ademanes, es decir movimientos en relación con sus necesidades o su humor, así como con las situaciones susceptibles de ser expresadas” (Wallon, 1965: 128)

En esta frase transmite claramente el vínculo esencial entre el movimiento y la psiquis y da cuenta de la función expresiva, de comunicación, de relación y de socialización de la motricidad.

Apoyando la importancia del movimiento en el desarrollo psíquico describe dos aspectos de la función motriz:

- “de intercambio y de contacto con el exterior
- de reabsorción y de realización subjetiva” (Wallon, 1979: 131)

Como señala Mialaret analizando a Wallon: “actuar es actuar sobre el mundo es verdad, pero también es transformarse uno mismo al mismo tiempo. El gesto se inscribe en la personalidad y sirve para revelarle al sujeto sensibilidades desconocidas” (Mialaret, 1981:92). Sensibilidades vinculadas a las propiedades del entorno y sensibilidades propioceptivas referidas al propio movimiento, al propio cuerpo.

Al respecto señala Wallon “las reacciones musculares suscitadas primeramente, por una excitación externa, se convierten rápidamente en un alimento para las sensibilidades que les han sido reveladas por ellas mismas y que van, a su vez, a guiarlos hacia su más completa iniciación funcional, y a volverlos aptos para nuevas acciones sobre el mundo exterior”.(Wallon, 1979:131)

El niño al realizar una actividad se enriquece a sí mismo, modificando la relación con el entorno y con su propio cuerpo.

Wallon reflexionando sobre la evolución del hombre en el correr de la historia de la civilización señala que “el hombre transformando sus condiciones de vida, se transforma a sí mismo” (Wallon, 1965: 78) La técnica, la adquisición de conocimientos, las condiciones de vivienda, de transporte, de vestimenta etc. han ido operando una modificación en el hombre en su pensamiento, en sus costumbres, en la cultura. No es lo mismo un hombre actual que uno de hace 1000 años.

La acción sobre el medio produce transformaciones en el medio y en el individuo, es decir en las condiciones de vida de éste operando al mismo tiempo cambios en las **relaciones** del individuo con su medio y consigo mismo.

Esta reflexión me parece importante tenerla presente al enfrentarnos a un tratamiento psicomotriz. Siguiendo el pensamiento de Wallon podemos pensar que si el niño transforma sus condiciones de vida, las que desde la conceptualización de la psicomotricidad las podemos entender, como sus relaciones con el medio humano y físico, se transforma a sí mismo, a su persona. En parte, por ello, los tratamientos psicomotrices van más allá de los cambios en la motricidad exclusivamente y operan generalmente un cambio global a nivel de la personalidad.

Wallon describe tres formas de movimientos, cada cual con su importancia en el desarrollo psicológico del niño: (Wallon, 1965)

- Movimiento **pasivo o exógeno:**

Es el movimiento bajo la dependencia de fuerzas exteriores como la gravedad. Constituye las reacciones de compensación y equilibración con el fin de mantener la postura. Es el tipo de movimiento que permitirá al niño pasar de la posición acostada a la posición sentando, a la de arrodillado y finalmente parado y mantener la verticalidad, siendo ésta la particularidad del ser humano y la que ha ejercido una influencia decisiva en el progreso de su comportamiento.

- Movimiento **activo o autógeno:**

Constituyen los desplazamientos del cuerpo entero en el espacio o de éste sobre los objetos. La locomoción y prensión serían la expresión fundamental de este tipo de movimiento.

- **Actitudes y mímica:**

Estaría constituido por reacciones posturales con el tono como base constituyendo el aspecto expresivo de la motricidad y con una relación íntima con el psiquismo.

A la luz de la conceptualización actual de la psicomotricidad podemos pensar que estos tres tipos de movimientos se corresponderían con **la postura**, con **la función efectora** y **la función expresiva** de la motricidad respectivamente.

Wallon señala que la función de desplazamiento y la función expresiva maduran en tiempos diferentes. “Las funciones de expresión preceden en mucho a las de realización. Previamente al lenguaje propiamente dicho, son éstas funciones que marcan al hombre: animal esencialmente social” (Wallon, 1979: 57)

La función expresiva (sonrisa, gestos) en las etapas en las que no puede aun disponer de sus movimientos para relacionarse o modificar el entorno , es fundamental en el establecimiento de las primeras relaciones y en la expresión de las necesidades.

Wallon distingue al mismo tiempo dos formas de actividad del músculo estriado cuya base estaría en dos estructuras diferentes: (Wallon, 1965)

- **la función clónica del músculo** que consiste en la función que permite el acortamiento y elongación del músculo a fin de permitir el desplazamiento y la movilización de los miembros o del cuerpo entero
- **la función tónica del músculo** que mantiene la postura y el músculo a cierto nivel de tensión que varía de acuerdo a las condiciones fisiológicas del sujeto y a las características del acto a realizar. Mantiene los músculos en la forma que les ha dado el movimiento, acompaña el desplazamiento de los miembros en movimiento a fin de sostener el esfuerzo y las posiciones sucesivas, sin el cual faltaría continuidad y resistencia en el movimiento.

Otro aspecto que encontramos en el pensamiento de Wallon que sentaría las bases del concepto de psicomotricidad es que el movimiento no puede reducirse a las contracciones musculares o a los desplazamientos en el espacio, para él esto sería una abstracción fisiológica o mecánica. Sostiene que no se puede “disociar de los conjuntos que responden al **acto** del cual es instrumento” (Wallon, 1979: 171)

Señala (Wallon, 1979) que en el desarrollo de la motricidad hay una doble progresión. Una que tiene que ver con la función (aspecto fisiológico) que en la medida que se avanza en el desarrollo brinda mayor regulación y eficiencia al movimiento permitiendo una adaptación cada vez más ajustada de las estructuras motrices a las estructuras del mundo exterior y la otra vinculada a “la imagen del objeto, y ésta puede pertenecer a niveles más o menos elevados de la representación perceptiva o intelectual” (Wallon, 1979:172). Pienso que a éstos niveles “más o menos elevados de representación perceptiva o intelectual” pertenecen también la representación espacial y del propio cuerpo, elementos que Wallon no destaca en esta frase. Debido a la limitación de extensión de este artículo pasaremos al otro aspecto al que quisiera referirme: la emoción.

### La emoción.

Sobre las emociones Wallon ha realizado un estudio extensísimo. Solamente tomaremos algunos aspectos que nos permitan fundamentar la importancia de la emoción en el pasaje de lo fisiológico al psiquismo y del surgimiento de la emoción y la utilización de su expresión en el tratamiento psicomotriz.

Tran Thong, Profesor de la Universidad de París VIII y estudioso de Wallon (1984) dice que en la manifestación de las emociones habría un componente, una modificación **tónico y postural**. “Las variaciones del tono se expresan en una **sucesión de actitudes**. Es la **propio-interoceptividad** de estas variaciones tónicas y posturales que constituyen la forma más primitiva de la **conciencia**: conciencia puramente subjetiva y afectiva de fluctuaciones tensionales del organismo y más tarde de las necesidades y deseos que devienen los motivos propiamente psíquicos de la reacción” (Tran Thong, 1984: XI).

Wallon (1982) dice que las emociones muestran una estrecha dependencia con reacciones vegetativas y glandulares, con el sistema postural, con reacciones tónicas de los músculos y las vísceras y destaca este autor:

esencialmente en su **función de expresión**, función plástica (en la medida que da forma al cuerpo, que se dan a ver a través de la actitud) implican una formación de origen postural y tienen por material el tono muscular. Constituyendo la exteriorización de los estados afectivos.

Según Zazzo (1981) la emoción:

- “es un hecho **fisiológico** ya que se da en sus componentes humorales, vegetativos y motrices
- es un **comportamiento social** en el individuo ya que tiene una función arcaica de adaptación, tanto en la especie como en el propio individuo” (Zazzo, 1981:21).

Vemos entonces a través de estas conceptualizaciones de la emoción sus tres aspectos fundamentales en cuanto a la importancia que ocupan en el desarrollo psicológico:

- **introduce una conciencia primitiva subjetiva** partiendo de las fluctuaciones tensionales y las actitudes que toma el cuerpo a partir de la emoción
- tiene una función de **expresión** de los estados afectivos
- tiene una función de **adaptación** y de orientación hacia el entorno humano el que puede tomar acciones de **respuesta**. Tiene un carácter organizado siendo su expresión similar en todos los individuos lo que permite ser reconocidas por los otros.

#### Conciencia subjetiva.

A través de sus reacciones, de sus crisis tónico emocionales vinculadas a los estados emocionales, el bebe irá tomando conciencia aun difusa y global pero como dice Wallon “vehemente” de las situaciones variadas en las que se encuentra, pues la emoción toma todo su cuerpo (sensibilidad intero como propioceptiva, actitudes, movimientos). Teniendo así la función postural un papel importante en la génesis y la evolución psíquica y en la primitiva conciencia de sí.

Sucedería de la siguiente manera:

Las contracciones tónicas y su sensibilidad correspondiente son un primer “**complejo sensitivo motor**”(Wallon, 1982:97) que capta la atención del bebe dando lugar a la conciencia subjetiva primitiva.

Las variaciones del tono llevan al niño pequeño a tomar una **actitud** (teoría de las actitudes, tema importante que no tendremos oportunidad de desarrollar en este artículo).

La actitud tendrá ella misma los **gestos que determinan la situación** (cólera, miedo, alegría) por lo que producirían en el niño una conciencia difusa inicial de las situaciones por las que transita. Este doble carácter de acción y conciencia primitiva de la situación es claro en las emociones.

Esta toma de actitud a partir de la emoción permite que al mismo tiempo que transita por una situación la “contempla”. La actitud emocional le brinda al bebe mismo un espectáculo de la situación. (Wallon, 1982)

En la emoción hay pues una fuerte sensación de “sí mismo”. Es necesario el otro polo “el otro” que responda y signifique para que las reacciones no queden solamente a nivel fisiológico y se pueda hacer el pasaje al psiquismo.

#### Función de expresión:

Al inicio de la vida, fundamentalmente en el estadio impulsivo, las emociones no se encuentran netamente diferenciadas.

El bebe pequeño como sabemos necesita del ambiente (su madre) para la satisfacción de sus necesidades no ya como sucedía en el período fetal. Luego del nacimiento la satisfacción de las necesidades ya no es automática e incluso puede demorarse.

El bebe comenzará a conocer la espera o la no satisfacción y lo manifestará por crispaciones, gritos, espasmos, sacudidas, movimientos.

En el estadio de impulsividad motriz los movimientos son explosivos, mezclándose reacciones tónicas y clónicas, son movimientos no diferenciados siendo más bien crisis motrices, descargas musculares y no movimientos coordinados. Pero de todas maneras indican algo al medio, **una necesidad**.

Lo que caracteriza al estadio emocional y determina el pasaje del estadio impulsivo al emocional es que en este nuevo estadio **las reacciones fisiológicas adquieren un carácter expresivo**. En el estadio emocional se organiza el desorden gestual del estadio impulsivo en **emociones diferenciadas**.

Las emociones van tomando su carácter y forma específica de ser expresadas. Se reconocerán así con mayor facilidad la cólera, el miedo, la alegría, la tristeza.

Con respecto a la expresión de la emoción, es la actitud motriz (teoría de las actitudes de Wallon) que permite el pasaje de la emoción a su expresión ya que la actividad tónica que promueve la emoción a nivel de los músculos del esqueleto como de las vísceras conforma un conjunto de actitudes modelando el cuerpo, brindando una fisonomía que expresa la emoción y es similar en todos los individuos.

A través de estas actitudes que se dan a ver “se establece un lazo entre la sensibilidad más profunda del niño y sus contactos con el otro” (Zazzo, 1981:21)

Frente a la respuesta de la madre a las necesidades de su bebe de tal o cual manera se va creando un diálogo único de reacción y respuesta.

Se elabora todo un sistema de comprensión mutua, única y particular de cada madre con cada niño de gestos, mímica, actitudes encontrándose en este período en una “simbiosis afectiva” al decir de Wallon similar a la simbiosis orgánica de la etapa intrauterina.

Quiero destacar que para Wallon las reacciones de los bebés responden fundamentalmente a dos grandes necesidades: las necesidades alimenticias y las posturales (necesidad de ser movido, cambiado de posición, acunado, tomado en brazos).

### Respuesta del medio.

El entorno humano reconoce la expresión de las diferentes emociones gracias al carácter organizado de éstas.

Cada tipo de emoción tiene su patrón de expresión, su forma especial de reacción (aumento o disminución del tono, expresiones faciales, crispaciones, llanto, risa, sudoración, temblor, trastornos de la respiración, taquicardias etc.) Esta forma de expresión es, a pesar de las diferencias individuales, de las diferencias de intensidad y de reacción, similar en todos los individuos (cólera, miedo, tristeza, alegría).

Así los diferentes tipos de emociones se hacen fácilmente reconocibles.

Los demás reconocen los distintos tipos de emociones porque también se manifiesta en ellos y en la especie de forma similar.

Wallon (1982) reflexiona acerca de la paradoja de las emociones ya que por un lado tendrían manifestaciones opuestas a la actividad de relación pero sin embargo se les adjudica importancia en cuanto a la socialización tanto en la historia de la especie como en el individuo en particular y en los orígenes del psiquismo.

Resaltaré entonces las características que Wallon destaca de la emoción (Wallon 1982) donde, junto con lo que venimos exponiendo, se pone en evidencia esta paradoja, para luego poder pensar su función en los tratamientos psicomotrices:

- **incompatibilidad con la actividad intelectual, actividad perceptiva discriminativa y la correcta ejecución de los movimientos.**

Wallon sostiene que la emoción implica la presencia de reacciones que serían contrarias a la ejecución de movimientos adaptados ya que provoca: manifestaciones motoras como temblor, rigidez, aflojamiento de los músculos etc.

Reacciones viscerales: alteración del ritmo cardíaco, de la respiración, sensación de obstrucción de la garganta, sequedad de boca, espasmo de estómago etc.

Perturbaciones de la sensibilidad: de la vista, de la audición. Sensibilidades que se obnubilan o reducen reduciendo entonces la capacidad perceptiva.

Perturbaciones del razonamiento.

Para Wallon entonces la emoción entraría en conflicto con las dos formas de actividad que ponen al individuo en relación con el medio y que le permite adaptarse a él y modificarlo:

Aptitud para reaccionar a las circunstancias por medio de movimientos apropiados y la aptitud para representarse las realidades del mundo exterior

ya que la emoción obnubila el pensamiento y el individuo tiende sólo a actuar, a desfallecer, a no pensar.

Si durante una situación emocional se puede introducir el pensamiento, la representación de la situación, poder pensar sobre la situación, la emoción se extingue y se apagan las manifestaciones orgánicas sin las cuales la emoción no existe. Esto demuestra el antagonismo entre la emoción y la representación y actividad intelectual. El control emocional se da cuando el individuo puede anteponer la reflexión, la percepción adecuada a la situación.

- **La emoción se dirige fundamentalmente hacia la sensibilidad protopática.**

Frente a una situación emocional, el individuo queda poco sensible a las excitaciones exteriores o éstas son percibidas en forma alterada. O sea que la emoción se cierra en cierta medida a la sensibilidad epicrítica y se centra en la sensibilidad protopática (corresponde a la sensibilidad intero y propioceptiva de Sherrington) que está dirigida al propio sujeto y es subjetiva y afectiva. El individuo queda así tomado por una sensibilidad subjetiva y centrado en ella.

- **Capacidad de contagio de las emociones.**

Las emociones tienen un poder de contagio, esto conduce al decir de Wallon a una "comunidad" entre los individuos. Las reacciones emotivas del sujeto sobrepasan en cierta medida hacia el otro estableciendo entre el sujeto en situación emocional y el otro una especie de resonancia y de participación afectiva (si veo a alguien triste me entristezco, si veo a alguien alegre me alegre etc.)

- **Sincretismo en la situación emocional. Capacidad por lo tanto de crear reflejos condicionados.**

Cuando la emoción domina la situación, dominan como dijimos las impresiones orgánicas y subjetivas y la sensibilidad se hace confusa, poco diferenciada, global, contraria a la percepción discriminativa. Hay por lo tanto un sincretismo con las excitaciones o elementos externos que tengan acceso a la situación emocional quedando en cierta medida unidos a la manifestación emocional sin posibilidad de diferenciarse del todo. Se amalgaman. Por lo tanto la emoción tiende a aglutinar todo lo que pudo participar de ella (aromas, sabores, gestos etc.)

El niño en sus primeras etapas está sumergido en el comportamiento emocional y éste marca sus estados. La emoción lo toma sin poder personal de inhibirla debido a la falta de maduración de niveles superiores del sistema nervioso. La emoción se manifiesta sin posibilidad de controlarla y su

actividad depende de sus estados. No tiene disponibilidad de actividad perceptiva, ni de pensamiento ni una motricidad dirigida al mundo exterior que le permita escapar a la reacción emocional pudiendo expresar de otra manera sus estados o dar soluciones a los mismos. Llevará un tiempo para que en el correr del desarrollo y en la interacción con el medio vaya conformando su propia regulación emocional.

#### Desde el tratamiento psicomotriz.

Pensemos ahora sobre el emerger de la emoción en el campo de acción de la psicomotricidad.

Tomaremos en primer lugar el poder de contagio de las emociones y su carácter organizado, es decir que el mismo tipo de emoción tenga una manifestación similar en todos los individuos.

Este aspecto de la emoción podríamos pensarlo como un elemento que estaría en la base de la **empatía**. Para poder ponernos en el lugar del otro una condición primera será poder reconocer en el otro el estado afectivo, el estado emotivo o situación por la que está transitando. Las manifestaciones emocionales al ser similares en los individuos y al darse a ver a través de la actitud las conocemos en nosotros y las reconocemos en el otro. Los psicomotricistas nos suponemos formados para reconocer en el otro las manifestaciones somáticas expresadas a partir de un estado emocional.

**La empatía tónica** (Aucouturier, 1985) característica que forma parte del sistema de actitudes y acción del psicomotricista cobra en nuestra práctica una fundamental importancia. Al ser el cuerpo del niño y sus producciones no sólo un vehículo terapéutico en psicomotricidad sino por ser el lugar donde se da y se muestra la alteración psicomotriz, las reacciones orgánicas y corporales, la expresividad motriz y la motricidad cobran un protagonismo fundamental y establecerán un código de comunicación no verbal. Nos dirigimos al sujeto y su cuerpo e interpretamos al sujeto a través de su expresividad motriz.

**La empatía tónica** entonces facilita reconocer y comprender en el otro sus estados afectivos a través de sus reacciones tónico posturales y gestuales. Comunicación no verbal, que apunta a reconocer la afectividad más profunda ligada a la emoción.

Este reconocimiento será seguido de poder dar cuenta, de espejar al niño su estado emocional así no sólo podrá sentirse a nivel corporal sino verse.

Al mismo tiempo la expresividad motriz del psicomotricista es también una herramienta fundamental a la hora de llevar adelante un tratamiento psicomotriz. Así la empatía tónica con la capacidad de las emociones para

producir contagio constituirían el puente para la tan nombrada **resonancia tónico emocional (Aucouturier, 1985)**

Como vimos recién las manifestaciones de la emoción rebasan lo subjetivo y trascienden al otro produciendo un tipo de comunión afectiva según Wallon. Esta capacidad de la emoción llevará al psicomotricista a resonar, a poder sentir en si mismo la influencia de la emoción. Muchas veces somos llevados “al límite de nuestra resonancia tónico emocional” (Aucouturier, 1985:63). Es importante pues la capacidad de poner distancia, de no dejarse invadir, de ser capaz de interponer la reflexión y el pensamiento para no permitir que la emoción nos tome y limite la capacidad de respuesta adecuada obnubilando una percepción adecuada de la situación.

Esta reflexión vale tanto para situaciones durante los tratamientos como en la instancia de observación psicomotriz.

Desde la óptica de los tratamiento, podemos pensar también que en niños con fallas en la estructuración psíquica o en bebés, el emerger de la emoción durante la terapia psicomotriz apuntaría fundamentalmente a esa conciencia subjetiva primitiva, inicial y difusa. Promovida como dijimos recién por las modulaciones del tono, de las actitudes, de las reacciones corporales. En el tratamiento, en el otro polo del gesto expresivo de la emoción, se encuentra el psicomotricista brindando una respuesta que permita espejar y significar el estado del niño promoviendo el pasaje de lo fisiológico a lo psíquico.

En niños mayores y menos comprometidos del punto de vista psíquico, el surgir de la emoción, liga la actividad del niño a su sensibilidad más profunda, centra al niño en la sensibilidad orgánica, subjetiva, protopática. De esa manera introduce sensaciones y conciencia subjetiva de fuerza o debilidad, de ímpetu o desfallecimiento, de impotencia o por el contrario de potencialidad, ligadas a las modificaciones de la respiración, de la circulación, de la tensión muscular o por el contrario de la relajación muscular etc.

Esta conciencia subjetiva de sus potencialidades surgidas de la emoción el niño generalmente las asocia a imágenes de situaciones o personajes que verbaliza. Estas imágenes serán reconocidas por el psicomotricista, devueltas por el lenguaje, gesto u acción lo que generalmente promoverá en el niño el desarrollo de variadas formas de expresión, creación y acción (juego, dibujo, construcción, realizaciones motoras etc.)

Para finalizar cabe destacar que en la obra de Wallon se encuentran más y variados estudios que pueden asociarse al campo de la psicomotricidad los que no será posible desarrollar en este artículo.

## **Bibliografía:**

Aucouturier,B.; Darrault, I.(1985) Empinet, J.L. *La Práctica Psicomotriz – Reeducción y Terapia*. Barcelona. Ed. Científico Médica.

Mialaret,G.(1981) en “Introducción a Wallon – Wallon y la Psicomotricidad”. En:Laboratoire de Psycho-Pédagogie – Universidad de Caen. *Introducción a Wallon (Wallon y la Psicomotricidad)*. Barcelona Editorial Médica y Técnica S.A

Tran Thong (1984) “Préface” En: Wallon, H. *L’Enfant Turbulent*. París. Quadrige/Presses Universitaires de France.

Wallon,H. (1982) *Los Orígenes del Carácter en el niño*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión

Wallon,H. (1979) *La evolución psicológica del niño*. Buenos Aires. Editorial Psique.

Wallon,H. (1985) *Fundamentos dialécticos de la psicología. Estudio y artículos*. Buenos Aires. Editorial Proteo.

Zazzo,R. (1981) “Orígenes y actualidad del pensamiento de Heri Wallon” En: Laboratoire de Psycho-Pédagogie. Universidad de Caen. *Introducción a Wallon – Wallon y la Psicomotricidad*. Barcelona. Editorial Médica y Técnica S.A.

